

PUNTOS DE SUSCRICION
EN SEVILLA.

Redaccion y administracion libreria de José M. del Campo, calle Génova n. 17 moderno.-Sres. hijos de Fé, Tetuan; y en las principales librerías.

PRECIOS:—Por un mes en Sevilla, 6 rs.—Por tres meses, 17.—Seis meses, 32.—Y un año 60.

Números sueltos, 2 rs. y un real para los niños, soldados y cesantes.

EL PADRE ADAM,

PERIÓDICO SATÍRICO,

DE POLÍTICA Y COSTUMBRES,

CON CARICATURAS, LÁMINAS DE ACTUALIDAD Y OTRAS COSAS QUE VERÁN LOS QUE SEAN HIJOS DE ADAM É HIJAS DE NUESTRA MADRE EVA.

DIRECTOR Y DIBUJANTE,

LUIS MARIANI.

PUNTOS DE SUSCRICION
FUERA DE LA CAPITAL.

Por medio de nuestros corresponsales, en las librerías ó directamente enviando el importe de tres meses en libranzas de fácil cobro. La correspondencia con sobre al Director del PADRE ADAM.

PRECIOS:—Fuera de la capital, 18 rs. el trimestre enviando el importe á esta administracion.—Por comisionado, 2 rs. mas.—América y extranjero: 34 rs. el trimestre; 60 el semestre y 110 por un año.

ANUNCIOS.

A precios convencionales.

SALE Á LUZ LOS DIAS 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25 Y 29 DE CADA MES, EN LA MISMA FORMA Y DIMENSIONES DEL PRESENTE NUMERO.

UN PREÁMBULO.

La *Gaceta* del dia 7 inserta el decreto del gobierno provisional, (Q. D. G.), convocando las Cortes constituyentes para el dia 11 del próximo mes de Febrero.

Bastante se ha hecho esperar el tal decreto, pero como dijo el otro: á la corta ó á la larga, siempre ha de llegar la Pascua.

Lo cierto es, que ya llegó la ansiada convocatoria de unas Cortes que han de resolver el gran problema de nuestra reconstitucion, en esta nueva era de prosperidad y de ventura.

El decreto viene precedido de un preámbulo como todos los decretos, porque esta es una fórmula de cajon en esta clase de documentos.

No habia de ser el gobierno provisional, (Q. D. G.), tan lacónico como un director de teatro que grita á los que ocupan el tablado: *fuera de la escena, y arriba el telon.*

Nó, señor.

El gobierno nos esplica en el preámbulo, el por qué se ha hecho esperar tanto tiempo el decreto; asegura que *el terreno está preparado por la actividad que lealmente y dentro de sus órbitas respectivas han desplegado tanto él como los partidos, (palabras testuales)*, y que estando aprestados para la lucha pacífica todos los que tienen voluntad y medios de aspirar al triunfo constitucional de sus principios, cree, que el

momento presente es el mas oportuno para satisfacer la necesidad imperiosa de reunir á los representantes del pais.

Luego dice que *creeria inferir un notable agravio á la cordura y sensatez de que, con escasas aunque dolorosas escepciones, (1) están dando señaladas muestras todas las poblaciones de España, si se detuviera á recordar los deberes de los ciudadanos durante el próximo periodo electoral.*

Mas adelante protesta de sus propósitos de conservar una neutralidad estricta y severa, y de hacerla observar á sus delegados. (2) Tambien dice que será inexorable tanto con sus delegados, como con los particulares que se permiten *ciertas libertades.* (3)

Despues de esto, entra lo mas gracioso del preámbulo.

«El gobierno, dice, será neutral, pero nó escéptico; (4) hará que sean profundamente respetadas y libérrimamente expresadas todas las

(1) A tí te lo digo, pais, entiéndelo tú Montoro, Tarragona, Valladolid, Cádiz y otros puntos.

(2) A esto habrán dicho algunos delegados para su capote: «eso lo veremos: ó somos, ó no somos.»

(3) Por ejemplo, el fresno y el roble.

(4) Entendamos: no vayan ustedes á tomar el rábano por las hojas y á creer que el gobierno provisional (Q. D. G.), vá á ser neutral y escéptico; nada menos que eso: neutral nada mas, si puede.

opiniones; pero ni puede ni debe ocultar (1) que él tambien tiene y utiliza el derecho de profesar la suya. Cual sea esta, no ha sido necesario (2) que llegara el momento presente para declararlo en alta voz.» (3)

.
.

«Prefiere la forma monárquica con sus atributos esenciales, (4) y celebrará (5) por consiguiente que salgan victoriosos de las urnas los mantenedores de este principio, (6) y del hecho de un monarca, no *electivo*, sino *elegido* (7) por aquellos á quienes el pueblo español otorgue al efecto sus poderes.» (8)

El resto del preámbulo lo consagra el gobierno provisional á expresar *un ardiente deseo* de que los futuros diputados no se congreguen para pasar el tiempo en dimes y diretes, y gastar meses y meses sin hacer cosa de provecho, sino que *sea la que fuese su doctrina política, vengan animados del inquebrantable propósito de recorrer á largos pasos el período constituyente.*

Y es tanta la comezon que al gobierno provisional (Q. D. G.) le ha entrado ahora por constituir al pais, (Dios se lo pague), que concluye el preámbulo con esta exclamacion:

«¡Ojalá que la constitucion del gran Congreso nacional, y la Constitucion política del

(1) Eso es: para qué se ha de andar con *tapujos*.... no faltaba mas dia de fiesta!

(2) Ni lo es todavia; porque en nuestro leal saber y entender, estamos persuadidos de que habria sido mas beneficioso para el pais, y aun para el mismo gobierno no haber dicho una palabra sobre el asunto de *FORMA*.

(3) Sí, hombre, sí; pues qué, ¿no hablaron todos los individuos del gobierno provisional cuando la célebre procesion de fray Salustiano?

(4) ¿Lo ven ustedes? Bien sabia yó que esta profesion de fé no habia de faltar en el preámbulo de convocatoria: y me alegro que así lo haya hecho el gobierno, pues tal vez algunos estén creídos que el provisional quiere dejar todo el trabajo á las Constituyentes.

(5) ¡Vaya si lo celebrará! y habrá música y marcha real y eche Vd. y que no se derrame.

(6) A eso vamos.

(7) Como si digéramos: no asado, sino cocido; lo que se llama un monarca de un porrazo.

(8) Ah, eso sí; aquí no se trata de otra cosa sino de dar gusto á los españoles mayores de 25 años en adelante.

pais pudiera ser obra de un solo acto, realizado en un solo momento!»

ii !! ii !!

Se parece el gobierno provisional, (Q. D. G.), en esto de querer constituir al pais tan á galope, á algunos hombres que despues de quemarle la sangre á sus novias por espacio de seis ú ocho años, se les antoja un dia casarse y le dan una jaqueca al cura para que les despache en un minuto los papeles.

Ya se contentará con que quedemos constituidos en todo el año de 1869.

Esto, contando con que lleguemos á constituirnos.

—=—

TEMORES Y TEMEROSOS.

—

En la tarde y noche del 9 anduvo el público de Sevilla asáz inquieto y hasta asustadizo.

Corrian voces alarmantes en todos los circulos y se temia que el órden tan admirable que aquí se disfruta, hasta el presente, llegara á turbarse.

Se aseguraba que se iba á declarar el distrito militar de Sevilla en estado de sitio, y esto unido á las graves noticias de Cádiz, sobre-escitaron los ánimos de una manera inesplicable. Hubo algunas carreras producidas mas por el temor que por otras causas; pero la aparicion del Sr. Gobernador en las calles, y una alocucion del mismo ofreciendo que no se tomarian medidas excepcionales, si el órden no se turbaba, tranquilizó á todos los habitantes de esta pacífica ciudad.

No podemos esplicarnos el por qué de ciertas medidas preparadas en una poblacion, cuya mayoria tiene dadas pruebas repetidas de su civismo y amor al órden, (no el órden que precognizan todos los enemigos de la humanidad), ni comprendemos muchas cosas que están pasando, de todo punto inesplicables por el misterio que las rodea.

¿A quién se teme aquí?

¿De qué se desconfía?

¿Del pueblo?

El pueblo armado ha ofrecido por medio

de sus gefes estar al lado de las autoridades para sostener el orden público. El pueblo de los clubs no oye de sus oradores mas que es-citaciones para que permanezcan tranquilos, único modo de conservar los derechos adquiridos.

¿Del ejército?

El ejército está dando pruebas de sensatez no mezclándose en las luchas políticas, y sus individuos no darán oídos á sugerencias innobles, si es que hay innobles sugerencias que no lo creemos.

Luego no hay motivos para tomar determinaciones que irritan siempre á un pueblo cuerdo y pacífico cual es el nuestro.

Desengañense las autoridades; desengañese el gobierno provisional: la desconfianza, el recelo y las represiones violentas, no consiguen otra cosa que irritar los ánimos, sublevar las pasiones y obtener resultados enteramente contrarios al espíritu que determinan ciertas medidas estremas.

¿Qué se puede temer de un pueblo que entregado á sí propio en los días de Setiembre, sin un soldado de guarnición en la plaza, sin mas autoridades que las nacidas de la revolución, no cometió el mas leve desmán y ni aun por los criminales de profesion llegó á cometerse un solo delito comun de esos que con tanta frecuencia tienen lugar en los tiempos normales en las capitales de numeroso vecindario?

Que no se cometan imprudencias, que se le diga al pueblo de Sevilla la verdad de todo lo que ocurra, como tiene derecho á que se le diga, y déjese á un lado todo temor de trastornos. De un pueblo tan noble no se debe sospechar jamás.

Y á propósito. Sobre los sucesos de Cádiz que tan honda impresion han causado en todos los ánimos, no tenemos á esta fecha mas noticias, sino que allí se ha derramado mucha sangre española; pero ignorándose la verdadera causa que motivara aquellos lamentables acontecimientos. Sobre estos han circulado las mas exageradas versiones que posteriormente han sido desmentidas, tales como el bombardeo por la escuadra allí surta, que se asegura

no ha disparado un solo tiro, y otras noticias que de seguro no hubieran circulado si por quien corresponde se hubiese hecho saber al público todo lo que en Cádiz ha ocurrido desde el día 5.

Los estrechos límites de este periódico hacen que no nos estendamos mas sobre este asunto.

—=—

FLORES DEL PARAISO

(CON ESPINAS.)

¿Ustedes saben si el *Padre Adam* está puesto en las listas electorales?

Porque él no ha tenido lugar de informarse, ni ha recibido la competente cédula.



El día 5 circularon en Lóndres rumores alarman-tes sobre España, tanto, que bajaron los fondos en la Bolsa de una manera notable.

No sabemos quien propagará esos rumores. Algun mal intencionado, porque lo que es en España se goza de bastante tranquilidad en los puntos donde la hay.

Al menos, que nosotros sepamos.



Un señor Barragan, que forma parte de la redac-cion de la *Crónica mercantil* de Valladolid, parece que ha recibido una afectuosa carta del duque de la Victoria, en la cual le dá las gracias y no admite la dedicatoria del folleto que está acabando el Sr. de Barragan, y en el que propone al antedicho duque para ocupar la vacante del trono.

Pero, Sr. de Barragan; ¿cómo queria Vd. que el Sr. Duque admitiese esa dedicatoria?

Nada, concluya Vd. su folleto y luego se hará lo que se pueda.



La atmósfera de París, parece tambien bastante cargada de electricidad, y en nuestro concepto le están urdiendo á S. M. imperial algun disgusto gordo.

El día 2, (pícaro fecha), hubo alguna agitacion en el *boulevard* de Clichy, y la policia hizo varias prisiones.

Los frios de este invierno se van presentando bastante calientes.

En un periódico de Madrid, leemos el siguiente anuncio:

¡IMPORTANTE!

«Leña económica al alcance de las clases menos acomodadas.»

Me parece que en el estado de exaltación en que se encuentran los ánimos, el anterior anuncio debe considerarse como *altamente* subversivo.

El mismo anuncio dice que es leña de fresno y roble. Esto corrobora nuestro anterior parecer.

Es una imprudencia en los momentos actuales, anunciar un depósito de armas de ese género. Se lo avisamos al gobierno provisional (Q. D. G.), por si lo ignora, que sí lo ignorará.

Esto explica el parte que el alcalde de Chiclana dió al gobernador de Cádiz en la madrugada del día 3, en el que le decia:

«En este momento acaban de pasar por esta población como cien hombres, armados de garrotes algunos de ellos.»

Ahí tienen ustedes las consecuencias del anuncio que pone al alcance de las clases menos acomodadas la *leña económica*.

Un despacho telegráfico, fechado en Lugano el día 5, desmiente la noticia del fallecimiento de Mazzini, y afirma que se halla restablecido de su enfermedad.

Bien decia Mazzini, escribiendo á un amigo suyo: «No me muero por ahora: necesito vivir todo el año próximo.»

Y hace bien en no morir. ¡Viva quien puede!
Todos nó podemos decir lo mismo.

El *Moniteur* del 6 publica un aviso recordando á los franceses que vayan á Cuba, la necesidad de llevar pasaporte en regla.

Bien recordado, porque la cosa anda feilla por aquellos barrios.

Entre los muchos periódicos que se publican en España actualmente, merece especial mención uno que por su índole nó política, tal vez no haya llamado la atención de cierta parte del público mas ilustrado. Hablamos de EL CORREO DE TEATROS que dirige y publica en Barcelona el reputado escritor D. Eduardo de Canals. La imparcialidad y elegancia de sus es-

critos, unido á las bellísimas láminas que amenizan esta publicación, hacen que el *Padre Adam*, entusiasta por todo lo bello, recomiende á sus lectores tan ilustrado colega y esté orgulloso de cambiar con él sus visitas.

El continuo jaleo, las luchas de la política palpitante y el miedo de algunas familias tímidas que no se atreven á salir á la calle apenas oscurece, por temor de que el orden pierda los estribos á la hora menos pensada, ha sido causa de que el público no se haya apercibido de que en el teatro situado en el café de *Iberia* hay una compañía dramática, muy digna de figurar en coliseos de orden mas elevado.

El *P. Adam* no la ha visto, pero tanto le han elogiado el desempeño de LA CASA DE CAMPO ejecutada el día 8, que ha resuelto asistir hoy domingo, especialmente para ver á la primera actriz la señorita Jimenez de quien ha recibido el *Padre* los mejores informes sobre su mérito artístico.

Yá comunicaré á mis lectores mi parecer con conocimiento de causa.

Los gallegos están que trinan con la *suave* y exterminadora alocucion que les ha dirigido su capitán general.

Como que este señor les ha dicho que se encuentra decidido á exterminar á cuantos traten de imponerse á la gran mayoría del verdadero pueblo.

Así es que los que allí se encuentran en minoría, están metidos en un *zapatu*.

Si el *zapatu* es como el de mi aguador, no deben encontrarse muy apretados.

La *Correspondencia*, que aunque la desuellen siempre ha de ser la misma, nos dió el otro día la estupenda noticia de que los revoltosos de Cádiz se habian refugiado en la Catedral, donde permanecian cercados por las tropas del ejército y por los voluntarios de la libertad.

¿Se puede dar una tia mas embustera que la *tia Correspondencia*?

Un periódico de Madrid dice horrorizado, que á varios trabajadores se les encontraron duros y hasta monedas de oro.

¡Habrà picardia mayor!

¿Conque, dijo Vd. duros, y hasta monedas de oro?

¿Y lo sabe el señor Figuerola?

Mire Vd. qué ocasion para mejorar nuestra Hacienda: prendiendo á todos los trabajadores y enviándolos á las islas Marianas, como dice otro madrileño que ha mandado hacer el gobierno con los sublevados que se cojan con las armas en la mano.

Nada, nada; á todo el que se pille con las armas en la mano ó con duros, y hasta monedas de oro, á las Marianas con ellos.

Verá Vd. con qué tranquilidad hacemos entónces las elecciones.

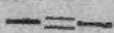


Despues de anunciar un periódico de Madrid la salida para Andalucía del batallon de cazadores núm. 15, y el regimiento de Húsares, añade:

«En Madrid no hacen falta fuerzas del ejército, basta y sobra para conservar el órden la fuerza ciudadana.»

Pues aquí sucede tres cuartos de lo mismo. En habiendo prudencia por parte de quienes deben dar ejemplo, para nada se necesita las fuerzas del ejército. Nos sobra con un solo peloton de ciudadanos armados para hacer un cuadro de ánimas de cualquiera que intente dejarnos sordos con cualquier clase de gritos.

El P. Adam suplica al cólega á quien aludimos, que procure hacer comprender al gobierno que los andaluces estamos yá curados de espanto.



SECCION RECREATIVA

PARA SEÑORAS, NIÑOS, ETC. ETC.



UN SAGO DE CUENTOS, (*)

POR MARIANI.

(Imitacion de las *Mil y una noches*).



Cuento primero.

(CONTINUACION.)

El príncipe demostró por señas que aceptaba la proposicion, y la hechicera dijo, tomando parte en

(*) Estos cuentos son propiedad de su autor, quien teniendo llenos los requisitos que marca la ley, perseguirá ante los tribunales á quien los reimprima sin su beneplácito.

la conversacion, que aquella niña viajaba por ver si encontraba quien la curaba de la enfermedad que padecia, que era muy rica y que aceptaba la mano que la ofrecia el jóven.

—¿Y qué enfermedad padece? preguntó el jóven.

—Se quedó muda, contestó la hechicera, hace cuatro años.

—Pues, yó la he de querer tanto que la he de hacer hablar, á pesar de su mutismo, contestó el jóven que se queria comer al príncipe con la vista. Vamos á mi casa, pues no quiero perder tiempo, y hoy quedaremos casados para mañana consumir el matrimonio, pues esta noche la tiene que pasar la esposa con el mágico del castillo encantado.

—Como querais, respondió la hechicera.

El jóven tomó el camino y el príncipe con su aparente madre le siguieron.

Llegaron al pueblo, y prévia la aceptacion de los padres del novio, que encontraron muy hermosa á la novia, se efectuó el casamiento.

Concluida la ceremonia condujeron al príncipe á la falda de la montaña, y con el pretesto de darle un abrazo á su hija le dijo la hechicera:

—Cuidado con despegar los labios, ni comer de las manzanas que te presenten.

El príncipe continuó su camino ascendiendo por la montaña, y así que llegó á las puertas del castillo encantado, se presentó un negro que le preguntó á qué venia.

El príncipe iba á contestarle, pero se acordó de la prevencion que le habia hecho la hechicera, y no contestó una palabra.

—¿No oyes? ¿á qué vienes á este castillo?

El mismo silencio.

—¿Eres muda: por ventura?

Un signo afirmativo del príncipe fué la contestacion.

—Pues, pasa adelante, dijo el negro que estaba acostumbrado á escenas parecidas.

El príncipe traspasó el umbral de la puerta del castillo encantado y siguió al negro que lo condujo á un salon, brillantemente alhajado, tanto que el príncipe acostumbrado á la magnificencia del palacio de su padre, quedó asombrado al contemplar tanta riqueza.

—Aguardaos aquí, señora, dijo el negro, que voy á avisar á mi ama y á mi señor para que os hagan compañía.

El príncipe se puso á examinar la pieza en que se encontraba, y cuando mas absorto estaba oyó una magnífica marcha, y al mismo tiempo se descorrió una cortina de terciopelo granate para dar paso al

mágico y á su hija que venia apoyada en su brazo.

—Seas bien venida, mi querida vasalla, dijo el mágico dirigiéndose al príncipe, desecha todo temor que aquí no te se hará daño alguno; he impuesto esta condicion á todos los matrimonios para que disfruten una noche de toda suerte de placeres inocentes las esposas que luego han de sufrir las pesadas cargas que lleva consigo el matrimonio. Ahí te queda mi hija, en cuya compañía pasarás la noche, y aunque eres muda, segun me ha dicho el esclavo y me demuestra tu silencio, mi hija posée perfectamente la pantomima que usan los que padecen tan terrible enfermedad. Nada echarás de menos, y así que salga el sol te marcharás á echarte en los brazos de tu querido esposo que te esperará con ansiedad.

Así que hubo salido el mágico, se acercó su hija al príncipe que temblaba como un azogado al verse solo y tan inmediato á la mujer de quien, sin conocerla, estaba tan perdidamente apasionado.

La hija del mágico que creyó que aquel temblor procedia del susto natural que toda mujer siente cuando se encuentra en situaciones como la suya, abrazó con ternura al príncipe á quien faltó poco para caer desmayado anegado de las mayores delicias que habia disfrutado jamás.

La hermosa hija del mágico lo apretaba contra su pecho diciéndole las palabras mas tiernas que han oido jamás oidos humanos, y no pudiendo el príncipe soportar por mas tiempo tan violenta situacion, abrazó á la vez á su amante, declarándole su amor y su sexo, y que si ella no le correspondia iba á morir en su presencia.

Asombrada la hija del mágico al oir las varoniles palabras del príncipe, le faltó poco para desmayarse, y los brazos con que lo abrazaba cayeron á lo largo de su cuerpo.

—¡Infeliz, infeliz! exclamó, te has perdido y me has perdido con haber penetrado hasta este recinto; y lo peor del caso es que estoy enamorada de tí. Desventurado amante, si mi padre llega á sospechar quien eres y conoce que yó te amo: es muy capaz de hacernos tajadas y freirnos en aceite hirviendo. Mi padre, previendo que alguno de mis apasionados habia de usar de la supercheria que tu has usado para verme, ha compuesto una especie de manzanas que dá á comer á todas las mujeres que entran en esta casa, y apenas la prueba el que por arte mágico está convertido en mujer como tú, le sale un cuerno en la frente que denuncia su verdadero sexo. Guárdate bien, príncipe mio, de probar ninguna manzana como no sea la que yó te daré.

—Amada mia, respondió el príncipe, nada tengo

que temer si cuento con tu amor, como me acaban de confesar esos divinos labios, y en cuanto á las manzanas no comeré sino la que traigo en mi seno. Mirala.

—La hija del mágico examinó la manzana de la hechicera y le dijo que podia comerla sin cuidado, porque aquella manzana estaba compuesta de sustancias que solo ella conocia y una hechicera parienta lejana de su padre.

(Se continuará).

LA JOVEN.

No me atrevo á tocar esta flor de gracia, de inocencia y de pureza,

Dejar las huellas de mis dedos en los pétalos de este lirio encantador....

Cojer esta mariposa con el riesgo de hacer caer el polvo de sus alas....

Mas que un atrevimiento, es un sacrilegio.

Mas, perdonadme.

Este papel que teneis en vuestras pequeñas manos, necesita de protectoras, sedlo vosotras y este pobre aprendiz de literato, os dará las mas sinceras gracias.

¡Qué pocos han dedicado una página á vuestros encantos!

El silencio, quizás el olvido, no puede menos de haberos disgustado mucho.

Yo me voy á ocupar de vuestra encantadora individualidad.....

No les irrita que los hombres nos ocupemos de ellas. Que hagamos resaltar la magia de su juventud, la suavidad de su candor, el destello de su belleza; no les disgusta que mano profana, alce el velo del santuario de su alma.

¿Qué quereis? cuando no tienen nadie que las mire, buscan á hurtadillas un espejo.

Sin embargo, creedme, señoritas, no os voy á decir que sois bellas.... ¡os lo habrán dicho tantos!

Creedlos.... mas encargaros lo que ya habreis hecho tantas veces... es una necedad.

El primer sentimiento que el Demonio infunde á las mujeres es la vanidad, el orgullo.

Es preciso encontrar un medio de pintaros sin madrigales... y sin acaloradas hipérboles.

Sin hacer bajar vuestros ojos de confusion ó sin hacer que fijeis en mí audaces miradas, lo que, á decir verdad, me causaria pavor.

Sentaos alrededor de mí tal como esteis al recibir este periódico,—en traje de mañana, por ejemplo,—las trenzas de vuestro pelo deshechas, la raya un poco irregular, las manos sin guantes, los diminutos pies encerrados quizás en un mismo folgo, como dos palomas en un mismo nido.

¿Qué importa el traje? No os veo.

¡Soy tan corto de vista!

Solo os pido que al leer lo que de vosotras voy á decir, no frunzais vuestras cejas, y no os mordais los labios con vuestros dientes de marfil, por imitador que sea el carmin que atesoran.

Tengo trece años... y he hecho mi primera comunión.

He oido decir á Juana, que estaba muy bonita con mi vestido blanco. Mamá me ha dado mil besos... encargándome que fuese buena.

Yo se lo he prometido y en celebridad del dia me ha dado una onza de oro. Juana estaba presente y me llamó «Señorita». Yo la dí un duro. El resto no sé en qué emplearlo. He rogado á mamá que dé á los pobres la mitad y que me guarde lo restante.

He ido á casa de mi prima Cecilia. Juanito me llamó de Vd., y no me dió un beso;—Mamá le mandó que me llamase de tú, como siempre, pero respecto al beso no habló nada. Cecilia es mas gruesa que yo y menos bien educada, sin embargo tenia un traje precioso. Me preguntó cuanto dinero tenia ahorrado y yo la dije que 6 duros... Me ha recomendado que compre un sombrero... como el suyo. Se lo he dicho á mamá y me ha respondido que cuesta muy caro, y que para nada lo necesito estando en el colegio.

Se ha representado en mi colegio, Ester.

Yo hacia de Mardoqueo, con una barba postiza muy grande.

El maestro de música me dijo en voz baja que yo le habia hecho entrar en ganas de abrazar el judaismo.... Le he preguntado á la maestra qué me queria decir... y ella me ha respondido... que eso no me importa.

Ya tengo diez y siete años; ¡cómo envejezco! Ayer ví en el teatro á un jóven que me pareció muy bello. Él me miraba mucho. Mi prima Cecilia me ha dicho que es preciso que piense en tener un novio. Si el jóven de la otra noche quisiese.... Cecilia me asegura que se oyen cosas muy buenas de

la boca de un amante. No me he atrevido á decir á mi madre nada de esto.

He estado en un baile... con un vestido de color de rosa y margaritas naturales en mis cabellos. Habia veinte espejos en el salon.

Regla de multiplicacion aplicada á mi belleza...

Pidió walsar conmigo un señor muy grueso.

Mamá otorgó *mi* consentimiento.

El jóven que ví el otro dia en el teatro, me pidió el mismo wals, y mamá le otorgó el siguiente.

El señor grueso... no seguia el compás, era un fardo... era preciso arrastrarle.

El jóven sí que bailaba bien.

Al dejarme con mi madre me apretó fuertemente la mano.

¿Por qué he de pensar en él?—¿Por qué habré dejado perder el rosal de mi ventana?

¿Por qué mamá me dice que estoy triste?

No le he vuelto á ver mas.

¿Qué es esto que siento en mi corazon? ¡Qué inquietud! como torturo mi pensamiento.

¿Cómo se llama; he preguntado á mi prima, esto que pienso ahora?

—Amor, me ha dicho.

¿Por qué veo en mi mente un horizonte que nunca puede llegar á ser realidad?

—Porque abrigas la esperanza.

¡Oh! qué feliz soy, le he vuelto á ver.

¿Qué palabras tan dulces ha pronunciado!

Me ama.

¡Soy feliz!—¿Comunicaré á mamá mi pensamiento?

Nos amamos.

Hoy le he llamado de tú.

Cuando pronuncié esta palabra, me puse muy colorada... y sentí que mi corazon dió un latido muy fuerte.

¡Dios mio!—¡Dios mio!

Mamá me acaba de decir que piensa casarme con un jóven excelente, y que es un partido muy ventajoso. Yo me he retirado á mi cuarto, y allí he llorado mucho.

Cuando esta noche ha venido Enrique, se lo he contado todo. Él se echó á reir.

Ese jóven excelente, dijo apretando mis manos entre las suyas, soy yo...

Yo he creido desfallecer de alegria.

¿Cuántos besos he dado á mi madre!

¿Por qué no me contabas tus amores? me ha dicho.

Mamá, creia, la respondí, que el amor debía ser un secreto.

—
¡Cuántos vestidos!—¡cuánta alhaja!—¡qué bordados, qué profusion de adornos!—Mi futuro, que ya casi es presente, es tímido, tiembla como un niño al temer que sus regalos no sean de mi gusto...

—
Mi madre me ha abrazado arrasada en lágrimas. Yo también he llorado. La dejo en esta casa donde he nacido, donde las más puras ilusiones acariciaron mi niñez. Yo vendré todos los días á verte, madre mía. Cumple hija del alma con tus deberes de esposa como has cumplido con los de hija... me ha dicho entre sollozos.

Juanase ha despedido de mí llamándome «Señora.»
Tiemblo cual la hoja del árbol agitada por la brisa.
Una claridad tibia alumbra la habitacion.
Mi esposo está sentado junto á mí.
Estamos solos.
Su mirada tiene algo de extraordinario.
Yo tengo mis ojos casi cerrados.

Mis mejillas arden.

Aquí, señoritas, concluye vuestro retrato.

Si no encontrais el parecido, no me culpeis, perdonad mi temeridad, siquiera por el cariño que os profesa

M. Cano y Cueto.

—
PARTES TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia ministerial).

Madrid tantos.

Lo de Cádiz no ha sido cosa mayor, pero ha fastidiado altamente el negocio.

—
Yá se sabe positivamente que los que se defendieron en Cádiz no fueron más que cuatro gatos.

—
La prensa ministerial está que la pueden ahogar con un empleo.

—
ÚLTIMA HORA.

—
Parece que el gobierno provisional le ha encontrado yá un pié al gato, de los tres que le andaba buscando.

EL PADRE ADAM,

PERIÓDICO SATÍRICO, DE POLÍTICA Y COSTUMBRES.

Director y dibujante, Luis Mariani.

~~~~~  
*Se publica los dias 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25 y 29 de cada mes.*

## **PRECIOS DE SUSCRICION.**

Por un mes en Sevilla, 6 rs.—Por tres meses, 17.—Seis meses 32.—Y un año, 60.—Fuera de la capital, 18 rs. el trimestre enviando el importe á esta administracion.—Por comisionado, 2 rs. mas.—América y extranjero: 34 rs. el trimestre; 60 el semestre, y 110 por un año.—Números sueltos, 2 rs. y un real para los niños, soldados y cesantes.

La correspondencia al Director del PADRE ADAM.—Sevilla.

En la imprenta de este periódico se hacen impresiones de todas clases á precios arreglados.

En la misma casa se hacen circulares, targetas, documentos para el Comercio y todo lo concerniente á litografía, con la mayor perfeccion y economía.

## **ESPECTÁCULO.**

Teatro de la Zarzuela situado en los altos del café de Ibéria.

Funcion para el Domingo 15 de Diciembre.  
El drama en 5 actos titulado;

**ADRIANA LECOUVREUR.**

Terminando con un divertido FIN DE FIESTA.

Entrada y asiento CUATRO rs.

SEVILLA:

Imp. de la MADRE EVA: Gorova 17.



De como Cádiz se apresuró á entregar las armas sobre los lomos de los que se las pidieron para reorganizar la milicia.  
El Gobierno provisional: — ¡Qué dirá de nosotros la Europa..!! — El P. Adam: — Dirá que son ustedes unos.....

